

Fiesta de La Tirana 2024

Tradición y fe para rendir tributo a la Reina de la Pampa del Tamarugal

Diez días durará la festividad este año y destaca por la devoción de quienes asisten cada año a pagar sus mandas.

La Tirana es una de las fiestas religiosas con más duración en Latinoamérica. Este año serán 10 días de festejos en honor a la Virgen del Carmen, conocida como la 'Chinita' entre los miles de fieles que llegan al santuario en la Pampa del Tamarugal.

Asimismo, esta fiesta religiosa es una de las más importantes de la zona norte del país.

Además, fue reconocida por el Papa Francisco en su visita apostólica a Chile en enero de 2018, en donde también coronó a la bendi-

ta imagen de la Virgen en Iquique.

De orígenes coloniales, la festividad posee fuertes influencias andinas. Según cuenta la tradición, la fiesta tendría su origen en una leyenda que data de 1535, cuando Diego de Almagro salió del Cusco a conquistar Chile, en compañía de un príncipe Inca, el Sumo Sacerdote del Sol, y su joven hija Ñusta Huillac, con el objeto de apaciguar un posible alzamiento indígena.

Luego de que su padre fuera asesinado por traición, Ñusta huyó con algu-

nos de sus servidores, escondiéndose en el bosque de tamarugos de la pampa. Ahí se convirtió en una temible jefa militar, haciéndose conocida como la Tirana del Tamarugal.

Pero llegó el día en que sus servidores llevaron ante la joven a un extranjero de origen portugués llamado Vasco de Almeida, que se había internado en la pampa en busca de la Mina del Sol.

Enamorada, la Tirana no pudo condenarlo a muerte. Quiso acercarlo a sus creencias, pero fue él quien acabó convirtiéndola al cristianismo, bautizándola como María. Por eso, luego de despertar la ira de sus guerreros, los amantes fueron muertos por una lluvia de flechas.

La celebración de La Ti-



rana es una festividad andina relacionada con la Pachamama vinculada a la Virgen de Copacabana (Bolivia), por los trabajadores y cam-

pesinos. Su origen como fiesta es minero originado por los obreros aymaras que trabajaban en las minas de cobre y plata en Huantajaya,

Santa Rosa y Collahuasi como obreros del salitre.

Hacia 1910, como parte de la chilenización de Tarapacá, se incluyó esta nueva festividad en el calendario chileno en un único día, el 16 de julio, evocando a la Virgen del Carmen, patrona del Ejército de Chile.

Las cofradías peruanas y bolivianas fueron expulsadas de la celebración desde 1911, concediéndose al baile Chino, el más antiguo de los bailes chilenos de La Tirana, fundado en 1908, el derecho de sacar a la Virgen durante la procesión.

Como fiesta, estuvo separada de las autoridades de la iglesia hasta 1917. Fue el entonces obispo José María Caro quien acercó los bailes al rito católico.